

Zoonosis

A lo largo de la historia, las **zoonosis** han tenido distintas repercusiones a nivel de salud pública, lo que ha consolidado muchos mitos. En los **países desarrollados**, a medida que la medicina veterinaria y humana ha avanzado, la comprensión, el control y el tratamiento de estas patologías han alcanzado niveles tales que la sociedad puede sentirse **segura**.

Sin embargo, es importante que la población comprenda la variedad de formas de **transmisión de estas enfermedades**, sobre todo las que están asociadas a animales de compañía y fauna urbana, para así poder tomar las medidas necesarias. De esta forma, será posible disminuir al máximo el riesgo para los seres humanos y **convivir de manera responsable** con los animales.

En primer lugar es preciso indicar que ante cualquier enfermedad siempre hay un grupo de **personas más vulnerables** y que no pueden considerarse representativas del total de la población. Se trata de las denominadas **YOPIs** (*young, old, pregnant or immunocompromised*), es decir niños, ancianos, mujeres embarazadas y personas inmunocomprometidas. El riesgo de contagio nunca va a ser el mismo para éste grupo de personas que para el resto de la población, por lo que los médicos y veterinarios deberían hacer **énfasis en dicha diferencia** y las respectivas medidas a tomar sin generar falsas alarmas.

Por otro lado, la falta de reducción de las **cifras de abandono** en España indica que no se está educando a la sociedad adecuadamente con respecto a la convivencia con animales de compañía. En este sentido los **veterinarios** juegan un rol fundamental, ya que tienen la oportunidad de hacer llegar el mensaje de manera directa a la población. Por lo tanto la información que transmiten debe ser clara y el trabajo interdisciplinario es crucial. La única forma para reducir el abandono de animales de manera efectiva es que autoridades, veterinarios, médicos y entidades de protección animal **colaboren** de forma coordinada.

Es cierto que los **animales abandonados** representan un asunto de salud pública, ya que están expuestos a una falta de control sanitario. Por ello, el control de estos animales y de las colonias de gatos ferales por parte de las entidades de protección animal en conjunto con la administración es fundamental, ya que contribuye a mejorar la salud global de los mismos y en consecuencia, **reducir** cualquier posible **riesgo**.

La falta de información verídica basada en evidencia científica y la existencia de muchos mitos consolidados sobre la amenaza que representan los gatos para la población, provocan **alarmar injustificadamente** a la población.

Ejemplificando, se alerta continuamente a la sociedad sobre el riesgo de **toxoplasmosis**, a pesar de que existan numerosas evidencias científicas que demuestran que el contagio de *T. gondii* a través del contacto con las heces de un gato infectado es **muy poco probable**. En la gran mayoría de los casos, las personas que se infectan lo hacen por ingestión de **carne poco cocinada, vegetales u hortalizas contaminadas** con ooquistes del parásito, o por contacto directo con **suelos contaminados**¹.

¹ http://www.avepa.org/articulos/Posicionamiento_Toxoplasmosis_definitivo.pdf

Los informes científicos disponibles en la actualidad demuestran que el contagio de toxoplasmosis de gatos a personas, incluidas mujeres gestantes y enfermos de SIDA, es **altamente improbable** siguiendo unas normas básicas de higiene.

Por lo tanto, la educación con respecto a las **medidas higiénicas** y cuáles son los grupos vulnerables resulta fundamental por parte de autoridades y especialistas, con el objetivo de que la población no cometa actos de abandono al encontrarse, por ejemplo, en una situación delicada a nivel de salud.

De hecho, de acuerdo con el informe del año 2016 de la OIE (Organización mundial de Sanidad Animal) en España sólo hubo **5 casos de toxoplasmosis versus 25.296 casos de campilobacteriosis y salmonelosis² (ambas enfermedades causadas mayoritariamente por el consumo de alimentos contaminados)**, algo que evidencia donde se deben poner los esfuerzos y recursos para disminuir los problemas de salud asociados a zoonosis.

El segundo punto a tener en consideración es el impacto real que las enfermedades producidas por animales tienen para la salud humana en relación al **lugar geográfico** donde se presentan. En España, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud y al Instituto para la Métrica y Evaluación de la Salud, las 10 causas principales de muerte por ejemplo, **no están vinculadas** con enfermedades de origen zoonótico y están dadas principalmente por enfermedades de origen isquémico, Alzheimer y cerebrovasculares³⁴. Por lo tanto, es prioritario que la sociedad comprenda que si bien el riesgo de contraer enfermedades zoonóticas es real, la probabilidad de morir a causa de una de ellas en España es **ínfima**. Entonces, cuando la OIE estima que el 60% de las enfermedades INFECCIOSAS localizadas en todo el planeta en humanos son de origen animal⁵, se debe tener muy presente el **contexto social, económico y geográfico**, de manera tal de no crear alertas descontextualizadas en la sociedad respecto a la convivencia con animales.

Es muy importante la precisión a la hora de hacer referencia a las enfermedades zoonóticas (los agentes, las vías de transmisión y contagio, etc.), y evitar las generalizaciones. El [proyecto CALLISTO](#), que fue financiado por la UE y publicó sus conclusiones en 2014, se llevó a cabo específicamente para determinar cuáles son, en Europa, los agentes de importancia zoonótica **vinculados a los animales de compañía**. A través de este proyecto, los expertos han publicado una lista de los **agentes paradigmáticos⁶⁷** que todos los profesionales involucrados deberían conocer y tener en cuenta.

Es imprescindible transmitir el mensaje de manera equilibrada, ya que si sólo se proporciona información que alarma a la población respecto a los riesgos de tener animales de compañía o compartir espacio público con la fauna urbana, se generará un **efecto contraproducente** para cualquier intento de mejorar la salud pública.

² Anexo N°1 (http://www.oie.int/wahis_2/public/wahid.php/Countryinformation/Zoonoses)

³ Anexo N°2 (<http://www.healthdata.org/spain>)

⁴ Anexo N°3 (<http://www.who.int/countries/esp/en/>)

⁵ Anexo N°4 (<http://www.oie.int/es/para-los-periodistas/una-sola-salud/>)

⁶ Cito et al 2016 [Anexo N°5]

⁷ Sterneberg-van der Maaten et al 2016 [Anexo N°6]

Si sólo se presentan temas negativos, muchos responsables de animales tenderán a desvincularse del mensaje de prevención de la enfermedad y se enfocarán en evitar convivir con animales⁸. Esto llevará inevitablemente a un **aumento de los abandonos** y a la consecuente acción por parte de las administraciones que, en ocasiones, se verá traducido en el sacrificio de animales callejeros, algo éticamente inaceptable y en algunas CCAA incluso ilegal.

Es aquí cuando **la convivencia y la coexistencia responsable** se deben potenciar: una mayor aceptación y promoción de este concepto es esencial para reducir los riesgos de transmisión de zoonosis, desde los animales de compañía hacia el ser humano o al resto de los animales.

Muchas de las amenazas para la salud que se producen por las interacciones entre animales y humanos podrían prevenirse si las personas estuviesen mejor informadas. Por ejemplo, **educar** sobre aquellos comportamientos que pueden aumentar los riesgos de transmisión, como el contacto directo con la saliva, piel, orina y heces de los animales infectados e instruir sobre el comportamiento típico de una especie, resulta clave para evitar situaciones peligrosas para las personas.

Como se mencionó anteriormente, los niños pueden ser particularmente vulnerables al riesgo de infecciones zoonóticas, por lo tanto, los **programas educativos** deberían incluir formación en **higiene básica** (técnicas adecuadas de lavado de manos después de haber tocado un animal, por ejemplo).

En ningún caso se debería alarmar sobre los peligros de convivir con animales o compartir espacios comunes como parques y plazas.

Es preciso hacer énfasis desde una **edad temprana** en la **conducta adecuada** para la interacción con un animal, ya que el objetivo final es aumentar los beneficios de los animales de compañía y mitigar o erradicar los riesgos potenciales. El concepto de “una sola salud” (One Health del [Proyecto Callisto](#)) también toma en cuenta los **aspectos psicosociales del vínculo humano-animal**, ya que en la actualidad se sabe que la compañía de un animal genera **múltiples beneficios**, tanto físicos y psicológicos como sociales, y los profesionales deben tener pleno conocimiento de esto.

Resumiendo, se recalca la necesidad de **profesionales formados y responsables** a la hora de comunicar y educar respecto al riesgo de zoonosis causadas por animales de compañía o fauna urbana. Estos profesionales tienen el deber como líderes de “una sola salud” de hacer que la sociedad comprenda que existen **grupos vulnerables** que no son representativos del total de la población (YOPIs) y que existen **medidas sanitarias** que permiten una interacción segura con los animales. Además es importante la precisión a la hora de informar de situaciones zoonositarias teniendo en cuenta el **contexto social, económico y geográfico** para evitar un mensaje negativo que provoque una alarma infundada y amenace el estrechamiento del vínculo humano-animal.

Se deben crear programas que entreguen un mensaje equilibrado a la población con el objetivo de promover la convivencia responsable y disminuir los riesgos sanitarios, tanto para los humanos como para los animales.

⁸ Sterneberg-van der Maaten et al 2016

Para finalizar, como respuesta a la situación actual que se vive en España y la preocupación por la presencia de gatos ferales en los espacios públicos, se ha realizado una **revisión bibliográfica** actualizada de los agentes causantes de zoonosis asociados a felinos, que es posible encontrar al final de este informe. Se ha revisado cuáles son las **medidas preventivas** que se deben fomentar para una interacción segura entre humanos y animales, y cuál es la **probabilidad de contagio** de acuerdo a la literatura científica actual, en los casos que se haya comunicado. Esto con el objetivo de que los profesionales puedan acceder a **información basada en evidencia científica** para así educar a la población y evitar que se mantengan mitos y especulaciones sobre gatos ferales. De esta forma se conseguirá estimular positivamente la coexistencia con la fauna urbana y crear consciencia sobre la convivencia responsable con los animales de compañía.

¿Qué es una Zoonosis?

Las zoonosis son infecciones o enfermedades que pueden transmitirse directa o indirectamente entre animales y humanos, por ejemplo, al consumir alimentos contaminados o al entrar en contacto con animales infectados. La gravedad de estas enfermedades en humanos varía desde síntomas leves a condiciones que amenazan la vida.

¿Cómo se transmiten las Zoonosis?

Según cómo se transmite, las enfermedades zoonóticas se clasifican de dos formas: las zoonosis transmitidas por los alimentos o el agua, como la Salmonella, la Hepatitis A o la Toxoplasmosis y las que NO son transmitidas por los alimentos, sino a través de vectores, es decir, organismos vivos que transmiten agentes infecciosos de un animal infectado a un humano u otro animal. Estos vectores pueden ser mosquitos, garrapatas, moscas, pulgas o piojos, y pueden transmitir enfermedades como la malaria. También el contacto directo o la proximidad con animales infectados pueden generar enfermedades en los humanos.

¿Todos tenemos el mismo riesgo de contagiarnos de una enfermedad zoonótica?

No, ante cualquier enfermedad (de origen animal o no) siempre hay un grupo más vulnerable que son los niños, ancianos, mujeres embarazadas y personas inmunocomprometidas, al tener un sistema inmune más delicado. Por lo tanto, esas personas deben ser minuciosas en las medidas de higiene después de haber estado expuestos a alguna situación de riesgo.

¿Qué tipo de zoonosis hay en España?

En España existen diversas enfermedades de origen zoonótico. Sin embargo, la mayoría están asociadas al consumo de alimentos o agua contaminada como la Salmonelosis o Campilobacteriosis. Es verdad que los animales domésticos nos pueden transmitir ciertas enfermedades, pero unas medidas de higiene básicas como un adecuado lavado de manos tras el contacto y una correcta limpieza del ambiente, son suficientes para evitar el contagio.

¿Cuál es la probabilidad de contagiarme de alguna enfermedad a través un gato feral?

Los gatos ferales raramente se acercan a las personas, incluso es difícil verlos durante el día. Por lo tanto, la probabilidad de entrar en contacto con un animal que padezca una enfermedad

contagiosa es realmente baja y en consecuencia, la posibilidad de contagio directo es casi nula. Sin embargo, de acuerdo con estudios científicos, si un gato araña un humano, la probabilidad de padecer Bartonelosis (Enfermedad del arañazo del gato) es de un 0.0009%, es decir, 9 de cada 100.000 personas enfermarían. Este tipo de contagio se puede evitar fácilmente con una adecuada desinfección de la herida.

¿Qué podemos hacer para sentirnos más seguros con respecto al riesgo de zoonosis?

La mejor manera de evitar una enfermedad zoonótica es teniendo hábitos de higiene apropiados, como:

- Realizar un correcto lavado de manos después de estar en contacto con animales de origen desconocido.
- Lavar siempre muy bien las frutas y verduras.
- Mantener las superficies en casa limpias.
- Evitar el consumo de alimentos crudos, tanto para humanos como animales.
- Desparasitar adecuadamente a nuestros animales, interna como externamente y vacunar.
- Mantener los ambientes limpios de heces.

1. CITO F. J. Rijks, A. T. Rantsios, A. A. Cunningham, G. Baneth, L. Guardabassik, T. Kuiken A. Giovannini. Prioritization of Companion Animal Transmissible Diseases for Policy Intervention in Europe. J Comp. Path. 2016, Vol. 155, S18eS26
2. EUROPEAN CENTRE FOR DISEASE PREVENTION AND CONTROL. Achievements, challenges and major outputs 2017.
Pag Web: <https://ecdc.europa.eu/sites/portal/files/documents/annual-report-director-2017-highlights.pdf> [Consultado 27/06/2018 17:00]
3. EUROPEAN FOOD SAFETY AUTHORITY. Zoonotic diseases.
Pag web: <https://www.efsa.europa.eu/en/topics/topic/zoonotic-diseases> [Consultado 27/06/2018 14:30]
4. GEMFE. Toxoplasmosis, Gatos y Embarazo.
Pag Web: http://www.avepa.org/articulos/Posicionamiento_Toxoplasmosis_definitivo.pdf [Consultado 29/06/2018 17:49]
5. INTERNATIONAL CAT CARE. Declaración internacional de responsabilidades hacia los gatos.
Pag web: <https://icatcare.org/declaration> [Consultado 29/06/2018 17:30]
6. INSTITUTE FOR HEALTH METRICS AND EVALUATIONS. What causes the most deaths in Spain.
Pag web: <http://www.healthdata.org/spain> [Consultado 25/06/2018 16:00]
7. OIE. Zoonotic diseases in Humans by country. Spain 2016.
Pag web: http://www.oie.int/wahis_2/public/wahid.php/Countryinformation/Zoonoses [Consultado 29/06/2018 15:00]
8. STERNEBERG-VAN DER MAATEN T. D. Turner, J. Van Tilburg, J. Vaarten. Benefits and Risks for People and Livestock of Keeping Companion Animals: Searching for a Healthy Balance. J. Comp. Path. 2016, Vol. 155, S8eS17
9. WORLD HEALTH ORGANIZATION. Spain: WHO Statistical profile.
Pag web: <http://www.who.int/countries/esp/en> [Consultado 27/06/2018 16:30]